

6.1 Camas de lombriz



La alimentación de dos camas de lombriz californiana (*Eisenia fetida*) utilizando residuos orgánicos, heces bovinas secas y la hidratación con agua mezclada con melaza es una estrategia eficiente para maximizar la producción de humus y mantener un ambiente óptimo para las lombrices. Los residuos orgánicos, como cáscaras de frutas, restos de vegetales, hojas secas y cartón sin tinta, deben triturarse y precompostarse antes de ser añadidos a las camas. Por otro lado, las heces bovinas secas, que son ricas en nitrógeno y otros nutrientes, deben estar completamente deshidratadas y libres de residuos químicos o medicamentos veterinarios para evitar contaminar el sistema o dañar a las lombrices. Estas heces pueden mezclarse con los residuos orgánicos en proporciones equilibradas, formando una mezcla homogénea que se coloca en capas finas dentro de las camas para facilitar su descomposición y el acceso de las lombrices al alimento.

La hidratación se realiza utilizando una solución de agua con melaza, preparada diluyendo aproximadamente 1 a 2 cucharadas de melaza por cada litro de agua, beneficiando indirectamente a las lombrices al acelerar la descomposición de la materia orgánica. La aplicación de esta solución debe realizarse de manera uniforme, utilizando una regadera o un pulverizador para evitar encharcamientos que puedan asfixiar a las lombrices. Además, es importante monitorear regularmente la humedad del sustrato y ajustar la frecuencia de riego según las condiciones climáticas y el nivel de descomposición de los materiales. Una correcta combinación de residuos orgánicos, heces bovinas secas y agua con melaza asegura un entorno rico en nutrientes, que promueve la reproducción y actividad de las lombrices, optimizando la producción de humus de alta calidad.

--	--